

ESTE DIARIO

se publica en la

IMPRESA TIPOGRÁFICA A VAPOR

Calle de la Casona, número 1.

dónde se reúnen mercedes, libras y medallas.

—

Gerente, D. ADOLFO VAILLANT.

Los avisos — Se publicarán con arreglo a la tarifa del establecimiento — Se recuerda hasta las seis de la tarde. Fijo adelantado.

Los comunicados gratis, cuando son exclusivamente de interés público, a juicio de la Redacción.

Almanaque.
SETIEMBRE 18.
SANTA TOSCA DE VILLANUEVA, arquitecto y constructor en Valencia, ha terminado la casa de San Francisco, obispo de Olinda, en la 15a. de San Francisco, dentro de la iglesia de Santa Clara.

LOS PINTORES EN MÉJICO, han pintado el cuadro de la Virgen del Rosario, en la iglesia de San Francisco, en Méjico.

SAN JUAN DE LIMA, en Méjico, ha pintado el cuadro de la Virgen del Rosario, en la iglesia de San Francisco, en Méjico.

Salidas de Correo.
La correspondencia se recibe hasta las 6 de la tarde, en la oficina de Correos, calle de la Casona, 8, en la localidad de Puerto Ayres.

GRATIS

PARA

NUESTROS SUSCRITORES

Cada domingo nuestros suscriptores recibirán con el diario, y sin aumento de precio, una entrega de 10 páginas en 4^a de una de las novelas más interesantes.

Lo que publicamos hoy lleva por título

BAVOLET

POR PONSON DU TERRAIL.

EL SIGLO

A QUÉ DEBEMOS ATENERNOS?

Nos gustan las situaciones definidas y no creemos equivocarnos, al decir que esta es la opinión de todo el pueblo que busca en la seguridad de la paz el horizonte para arreglar su línea de conducta.

El país estaba gozando de una tranquilidad que todos inspiraba confianza y la mejor prueba de ello era el desarrollo comercial e industrial que se sentía por todas partes siempre en progreso creciente.

Campos menores era de esperarse, cuando una alarma que nadie se espanta, que empieza a producir sus malos resultados pines de desgracia siempre predominan las falsas suposiciones y ellas toman consistencia cuando más da el misterio y no se da una explicación satisfactoria de los motivos que han dado lugar a tomar medidas preventivas y que pueden llamarse de defensa.

Ya hemos dicho anteriormente que el Gobierno debía volverse de todos los elementos necesarios para garantizar la seguridad pública, y cuando más consolidado esté su poder, menos habrá que esperar que una reacción cualquiera pueda inclinarlo con éxito, pues sea de interna o de externa no solo contra la fuerza que hoy está en manos de la autoridad, sino contra el torrente de la opinión que busca a todo trance la estabilidad, porque ella es la base del progreso del país, y por consecuencia de la fortuna individual.

¿Existe ó no esa reacción? ¿Cuenta ó no con elementos para producirse?

Estos son las graves cuestiones que el pueblo trata de investigar y que no sé a nosotros a quienes nos toca resolver, sino a la palabra oficial que en estos extraordinarios debe siempre hacerse escuchar como la única que transmite los espíritus.

La Tribuna que es un diario que se considera como el órgano de las ideas del Gobierno, le pide energía y que ande con cuidado, sin indicar que es la causa de los temores que pueden agravarse.

En seguida en su número de ayer, asegura que la situación es incierto, y si lo hemos creído también nosotros, porque no hallamos razón de ser para una revolución, porque no suponemos quienes puedan organizarla, ni quienes serían los interesados que sacrificuen el bienestar del país para servir á su circulo ó á la ambición de un hombre.

No han de ser cierto, del número de ayer, asegura que la situación es incierto, y si lo hemos creído también nosotros, porque no hallamos razón de ser para una revolución, porque no suponemos quienes puedan organizarla, ni quienes serían los interesados que sacrificuen el bienestar del país para servir á su circulo ó á la ambición de un hombre.

En seguida en su número de ayer, asegura que la situación es incierto, y si lo hemos creído también nosotros, porque no hallamos razón de ser para una revolución, porque no suponemos quienes puedan organizarla, ni quienes serían los interesados que sacrificuen el bienestar del país para servir á su circulo ó á la ambición de un hombre.

Y a veces aparecen los nombres de blancos y conservadores, y francamente no encontramos elementos y sobre todo motivos de reacción en los primeros, ni sabemos que los segundos puedan constituir un partido.

La oficina debía publicar diariamente el estado de su caja, para tranquilizar á la sociedad, porque el silencio no hará más que fomentar la desconfianza, y bien sabes que si llega tal situación, no querrás un peso en las arcas y ello será la muerte de la oficina y la alteración del precio del papel, cuya depreciación sería inevitable atendiendo al efecto de las emisiones.

— Con motivo de la grande exportación de oro que se está haciendo de esta plaza para Europa, se comienza á notar cierta desconfianza en el público por la existencia de la oficina de cambio. Muchos creen que dicha oficina corre gran peligro y que es probable una crisis, caso de continuar la estafa del resto de las emisiones.

— Esas serían las causas de la desconfianza en el público, que propaga que el oro que se está exportando es de menor calidad que el que se está importando.

— La extracción del oro ya ha disminuido grandemente la realización del depósito de 2 millones que las Cámaras han autorizado. El Banco de España ha comprometido á entregar esa suma al Gobierno. Nación: únicamente ésta á los 4.000.000 que se había franqueado ante, éssas, cantidad que se ha hecho falta en caja para atender á una crisis.

— El hecho que se está resolviendo es que el cambio de cambio está siendo desaparecer el metal, porque hay demanda del artículo.

— El dolarito este pasado fue asesinado, un dolarito inglés, y heridos dos más que le acompañó.

— Se ha dejado septado, se tiende, y es la mujer que más tiempo pasa tendida en el matón, porque es flotante.

— Mirá, se tiende, yo que no te lo digo, pero es puro pijo, — dijo el embajador, — contesta acorde, y vamos á ver si tenemos.

— Ha de saber usted, — dijo Belchac, — que cuando yo bromeo con un hombre es porque la quiero; y aunque mole he visto a otros la cara, de que casi me hable, le estoy queriendo ahora, fuera de chicos, la señorita dona Cristina de Habsburgo, porque así se burlaron en una parroquia de Chicas, pero nadie más que algunos de nosotros la conoce por ese nombre; ella tiene diríjome, pero me diría usted el nombre, y yo diría yo, no se dirá, ni se dirá tampoco. — Tomé y es una posible que, en algunas casas donde ésta vive, la dirá usted.

— Los pies de usted, señores, y que más rica y más considerada del mundo, porque entre ustedes, señores, aquella Madrid no se sabe con quién se trata, ni se donde es cada uno, ni donde están los primos, porque ésta es una cosa que nadie tiene que saber.

— Nada, nada, la señorita Casimira.

— ¡Ay, ay, ay! — dijo Belchac, — que es la que más se marchan los consvidos, éste es un armario, una bronca, si se armá bronca, cada uno vale por doce puñal, y si se gana pacífica la que echan los giros para sentir.

— En tanto estos se vienen al suelo, las mujeres se desmorran, ellos se despiden, y empiezan en cora chicos, grandes y medianos, nubes, larmencias, y más nadoraduras, y hacen cosas espantosas que es para recordar de risa, y eso para que nadie lo entienda, — es por el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Por qué no?

— Porque eso no es costumbre, ni estaría de parte.

— Ya se ve, se oírían los consvidos, éste es un armario, una bronca, si se armá bronca, cada uno vale por doce puñal, y si se gana pacífica la que echan los giros para sentir.

— Es, es para el alma de sus difuntos y esas, — es por el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Por qué no?

— Porque eso no es costumbre, ni estaría de parte.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos sentir, — es para el alma de sus difuntos y esas, — esas nosotras no podemos sentir, délate de sangre castellana.

— Si, — dijo Belchac, — esas nosotras no podemos



Una especie de mucha fórmula se ha fabricado especialmente
en Típico para la curación de
Tisis Pulmonar.

Catártico, Aroma,
Bromagén, Tos Ferina,
Coughcure.

Espuma de Sangre,
e infaustaciones de la garganta y del pecho.

Y con fuerza desnaturalizante admite la madre de la medicina. La Anacahuita tiene el poder de restaurar las propiedades de la medicina tuberculosa del trastorno pulmonar y la cura de la enfermedad.

PECTORAL DE ANACAHUITA

es un remedio que no tiene, desde principio, ni ninguna otra de las cualidades que forman la base de los remedios que preparan los que hoy se ofrecen para la curación de enfermedades pulmonares, pero contiene las propiedades más interesantes de la medicina tuberculosa, que es la curación de la enfermedad pulmonar y la curación de la enfermedad.

El Pectoral de Anacahuita es preparado para el adulto y cura tanto de enfermedades pulmonares, bronquíticas y pulmonares.

Se vende en todos los principales bodegas de Montevideo.

50 CONTIENEN MEDICINA

PÍLDORAS
(VEGETALES)
AZUCARADAS



BRISTOL
EL GRAN REMEDIO

Para la curación de todas las enfermedades del ESTOMAGO, HIJOS e INTESTINOS.

EN FRASQUETOS DE CRISTAL

que curan las enfermedades del estómago.

NO CONVIENE MERCURIO

Son las más baratas!!

No tienen mal gusto!!

Estos píldoras son preparados especialmente para usar en armazón en el mejor condicionamiento de la carne, la ZARZAPARRILLA DE BRISTOL, en todos los casos probados por sumos de preparados y por los pueras de la sangre. Los píldoras más desnaturalizadas no tienen sabor ni olor, y al ser absorbidas por la GRANDEZ MECURIO, desaparecen con tanta rapidez como permanecen, las enfermedades que hasta ahora de habían tratado como absolutamente incurables.

Es una medicina que no tiene sabor ni olor.

Disponibles a Indicación.

Afecciones del Hígado,

Dolor de Cabeza,

Estreñimiento,

Hidrurias,

Almazranas.

Este caso de frases que el Pectoral BRISTOL ha usado en sus oficinas.

PÍLDORAS VEGETALES en su práctica diaria entre los enfermos, y heridas con resultados del mayor beneficio.

Es con la más perfecta confianza que este doctor recomienda este gran remedio.

BRISTOL es el mejor, más eficaz que cualquier otro remedio.

GRANDEZ MECURIO, desaparece con tanta rapidez como permanecen, las enfermedades que hasta ahora de habían tratado como absolutamente incurables.

Es una medicina que no tiene sabor ni olor.

Disponibles a Indicación.

Afecciones del Hígado,

Dolor de Cabeza,

Estreñimiento,

Hidrurias,

Almazranas.

Este caso de frases que el Pectoral BRISTOL ha usado en sus oficinas.

PÍLDORAS VEGETALES en su práctica diaria entre los enfermos, y heridas con resultados del mayor beneficio.

Es con la más perfecta confianza que este doctor recomienda este gran remedio.

BRISTOL es el mejor, más eficaz que cualquier otro remedio.

GRANDEZ MECURIO, desaparece con tanta rapidez como permanecen, las enfermedades que hasta ahora de habían tratado como absolutamente incurables.

Es una medicina que no tiene sabor ni olor.

Disponibles a Indicación.

Afecciones del Hígado,

Dolor de Cabeza,

Estreñimiento,

Hidrurias,

Almazranas.

Este caso de frases que el Pectoral BRISTOL ha usado en sus oficinas.

PÍLDORAS VEGETALES en su práctica diaria entre los enfermos, y heridas con resultados del mayor beneficio.

Es con la más perfecta confianza que este doctor recomienda este gran remedio.

BRISTOL es el mejor, más eficaz que cualquier otro remedio.

GRANDEZ MECURIO, desaparece con tanta rapidez como permanecen, las enfermedades que hasta ahora de habían tratado como absolutamente incurables.

Es una medicina que no tiene sabor ni olor.

Disponibles a Indicación.

Afecciones del Hígado,

Dolor de Cabeza,

Estreñimiento,

Hidrurias,

Almazranas.

Este caso de frases que el Pectoral BRISTOL ha usado en sus oficinas.

PÍLDORAS VEGETALES en su práctica diaria entre los enfermos, y heridas con resultados del mayor beneficio.

Es con la más perfecta confianza que este doctor recomienda este gran remedio.

BRISTOL es el mejor, más eficaz que cualquier otro remedio.

GRANDEZ MECURIO, desaparece con tanta rapidez como permanecen, las enfermedades que hasta ahora de habían tratado como absolutamente incurables.

Es una medicina que no tiene sabor ni olor.

Disponibles a Indicación.

Afecciones del Hígado,

Dolor de Cabeza,

Estreñimiento,

Hidrurias,

Almazranas.

Este caso de frases que el Pectoral BRISTOL ha usado en sus oficinas.

PÍLDORAS VEGETALES en su práctica diaria entre los enfermos, y heridas con resultados del mayor beneficio.

Es con la más perfecta confianza que este doctor recomienda este gran remedio.

BRISTOL es el mejor, más eficaz que cualquier otro remedio.

GRANDEZ MECURIO, desaparece con tanta rapidez como permanecen, las enfermedades que hasta ahora de habían tratado como absolutamente incurables.

Es una medicina que no tiene sabor ni olor.

Disponibles a Indicación.

Afecciones del Hígado,

Dolor de Cabeza,

Estreñimiento,

Hidrurias,

Almazranas.

Este caso de frases que el Pectoral BRISTOL ha usado en sus oficinas.

PÍLDORAS VEGETALES en su práctica diaria entre los enfermos, y heridas con resultados del mayor beneficio.

Es con la más perfecta confianza que este doctor recomienda este gran remedio.

BRISTOL es el mejor, más eficaz que cualquier otro remedio.

GRANDEZ MECURIO, desaparece con tanta rapidez como permanecen, las enfermedades que hasta ahora de habían tratado como absolutamente incurables.

Es una medicina que no tiene sabor ni olor.

Disponibles a Indicación.

Afecciones del Hígado,

Dolor de Cabeza,

Estreñimiento,

Hidrurias,

Almazranas.

Este caso de frases que el Pectoral BRISTOL ha usado en sus oficinas.

PÍLDORAS VEGETALES en su práctica diaria entre los enfermos, y heridas con resultados del mayor beneficio.

Es con la más perfecta confianza que este doctor recomienda este gran remedio.

BRISTOL es el mejor, más eficaz que cualquier otro remedio.

GRANDEZ MECURIO, desaparece con tanta rapidez como permanecen, las enfermedades que hasta ahora de habían tratado como absolutamente incurables.

Es una medicina que no tiene sabor ni olor.

Disponibles a Indicación.

Afecciones del Hígado,

Dolor de Cabeza,

Estreñimiento,

Hidrurias,

Almazranas.

Este caso de frases que el Pectoral BRISTOL ha usado en sus oficinas.

PÍLDORAS VEGETALES en su práctica diaria entre los enfermos, y heridas con resultados del mayor beneficio.

Es con la más perfecta confianza que este doctor recomienda este gran remedio.

BRISTOL es el mejor, más eficaz que cualquier otro remedio.

GRANDEZ MECURIO, desaparece con tanta rapidez como permanecen, las enfermedades que hasta ahora de habían tratado como absolutamente incurables.

Es una medicina que no tiene sabor ni olor.

Disponibles a Indicación.

Afecciones del Hígado,

Dolor de Cabeza,

Estreñimiento,

Hidrurias,

Almazranas.

Este caso de frases que el Pectoral BRISTOL ha usado en sus oficinas.

PÍLDORAS VEGETALES en su práctica diaria entre los enfermos, y heridas con resultados del mayor beneficio.

Es con la más perfecta confianza que este doctor recomienda este gran remedio.

BRISTOL es el mejor, más eficaz que cualquier otro remedio.

GRANDEZ MECURIO, desaparece con tanta rapidez como permanecen, las enfermedades que hasta ahora de habían tratado como absolutamente incurables.

Es una medicina que no tiene sabor ni olor.

Disponibles a Indicación.

Afecciones del Hígado,

Dolor de Cabeza,

Estreñimiento,

Hidrurias,

Almazranas.

Este caso de frases que el Pectoral BRISTOL ha usado en sus oficinas.

PÍLDORAS VEGETALES en su práctica diaria entre los enfermos, y heridas con resultados del mayor beneficio.

Es con la más perfecta confianza que este doctor recomienda este gran remedio.

BRISTOL es el mejor, más eficaz que cualquier otro remedio.

GRANDEZ MECURIO, desaparece con tanta rapidez como permanecen, las enfermedades que hasta ahora de habían tratado como absolutamente incurables.

Es una medicina que no tiene sabor ni olor.

Disponibles a Indicación.

Afecciones del Hígado,

Dolor de Cabeza,

Estreñimiento,

Hidrurias,

Almazranas.

Este caso de frases que el Pectoral BRISTOL ha usado en sus oficinas.

PÍLDORAS VEGETALES en su práctica diaria entre los enfermos, y heridas con resultados del mayor beneficio.

Es con la más perfecta confianza que este doctor recomienda este gran remedio.

BRISTOL es el mejor, más eficaz que cualquier otro remedio.

GRANDEZ MECURIO, desaparece con tanta rapidez como permanecen, las enfermedades que hasta ahora de habían tratado como absolutamente incurables.

Es una medicina que no tiene sabor ni olor.

Disponibles a Indicación.

Afecciones del Hígado,

Dolor de Cabeza,

Estreñimiento,

Hidrurias,

Almazranas.

Este caso de frases que el Pectoral BRISTOL ha usado en sus oficinas.

PÍLDORAS VEGETALES en su práctica diaria entre los enfermos, y heridas con resultados del mayor beneficio.

Es con la más perfecta confianza que este doctor recomienda este gran remedio.

BRISTOL es el mejor, más eficaz que cualquier otro remedio.

GRANDEZ MECURIO, desaparece con tanta rapidez como permanecen, las enfermedades que hasta ahora de habían tratado como absolutamente incurables.